

La sociedad cubana en tiempos de pandemia, una aproximación desde la mirada sociológica

Cuban society in times of pandemic, an approach from a sociological perspective

A sociedade cubana em tempos de pandemia, uma abordagem de uma perspectiva sociológica

Camila María Hernández Pérez

Universidad de la Habana

camilamaria@fayl.uh.cu camila92724@gmail.com

RESUMEN

La pandemia de la Covid-19 ha generado grandes efectos en todas las estructuras existentes en las sociedades del mundo. El coronavirus es una enfermedad biológica pero su transmisión, propagación y control es completamente social. El estudio de sus efectos y las problemáticas que ha generado en el contexto internacional, y en el cubano en particular, agravado por la agudización del bloqueo económico y financiero que implementan los Estados Unidos hacia la isla, es de esencial análisis para los estudios sociales. Sus consecuencias han acentuado las desigualdades etarias, raciales, económicas, laborales, entre otras, así como ha expuesto las flaquezas en las políticas sociales de diversos sectores.

ABSTRACT

The Covid-19 pandemic has had great effects on all existing structures in the world's societies. The coronavirus is a biological disease but its transmission, spread and control is completely social. The study of its effects and the problems it has generated in the international context, and in the Cuban in particular, aggravated by the intensification of the economic and financial blockade implemented by the United States towards the island, is essential for social studies. Its consequences have accentuated age, racial, economic, and labor inequalities, among others, as well as exposing the weaknesses in the social policies of various sectors.

RESUMO

A pandemia Covid-19 teve grandes efeitos em todas as estruturas existentes nas sociedades do mundo. O coronavírus é uma doença biológica, mas sua transmissão, disseminação e controle são totalmente sociais. O estudo de seus efeitos e dos problemas que tem gerado no contexto internacional, e no cubano em particular, agravado pela intensificação do bloqueio econômico-financeiro dos Estados Unidos a ilha, é essencial para os estudos sociais. Suas consequências têm acentuado as desigualdades etárias, raciais, econômicas e trabalhistas, entre outras, bem como expõem as fragilidades nas políticas sociais de diversos setores.

Recibido: 30/08/2020 - Aceptado: 26/10/2020 - Publicado: 25/09/2021

Citar como:

Hernández, C. (2021). La sociedad cubana en tiempos de pandemia, una aproximación desde la mirada sociológica. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 3(5), 25-32. <https://dx.doi.org/10.15381/esprial.v3i5.18684>

© Los autores. Este artículo es publicado por Espiral, revista de geografías y ciencias sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

PALABRAS CLAVES: Pandemia; Cuba; Problemáticas Sociales; Covid-19.

KEYWORDS: Pandemic; Cuba; Social Troubles; Covid-19.

PALVRAS CHAVES: Pandemia; Cuba; Problemas Sociais; Covid-19.

Introducción

La entrada a una nueva década suponía una expectativa que muchos valoraban de positiva. Los 2000 habían traído consigo nuevos órdenes económicos, políticos, y sociales en todo el orbe. El desarrollo de la información y las tecnologías era uno de los campos que más auge poseía y hacia donde se estaba centrando el mundo.

“El 31 de diciembre de 2019 fue notificado por primera vez en Wuhan, China” (Organización Mundial de la Salud [OMS] 2020) lo que constituiría el mayor brote que había suscitado en el presente siglo.

La Covid-19 es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. (...) Los coronavirus son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades tanto en animales como en humanos. (...) Se sabe que varios coronavirus causan infecciones respiratorias que pueden ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio y el síndrome respiratorio agudo severo. (OMS, 2020)

La Covid-19 era una enfermedad de la cual se desconocían sus características principales y métodos para enfrentar. A medida que avanzaba el virus, se estudiaba y se analizaban los medios de propagación de la enfermedad, las posibles curas, así como las vías mediante la cual se podía frenar la enfermedad. En ese mismo interfaz de tiempo se iba propagando por diferentes partes del mundo debido a la ausencia de conocimiento al respecto. El 11 de marzo de 2020 el Director General de la Organización Mundial de la Salud, anunció que

(...) la nueva enfermedad podía caracterizarse como una pandemia producto de los niveles alarmantes de propagación y gravedad, y los niveles alarmantes de inacción. (...) La caracterización de pandemia significaba la extensión por varios países, continentes o todo el mundo y que afecta a un gran número de personas. (OMS, 2020)

Las bases estructurales en las que se sustentaban los diferentes países del orbe habían sido fracturadas por una crisis sanitaria que ha generado un fuerte impacto y desequilibrio en todos los ámbitos que comprenden la sociedad. El orden económico y político, respaldado por los sistemas de salud y el papel de la ciencia, han sido los actores protagónicos para enfrentar esta etapa, en los cuales, su desempeño y funcionamiento, van a determinar la efectividad o no, de la crisis global que se está desarrollando.

Vivir en sociedad en tiempos de pandemia ha conllevado a un mayor nivel de actuación de los diferentes estratos que conviven en un mismo espacio. Cada segmento de la sociedad está siendo afectado y es una situación que genera problemáticas colectivas por lo que es necesario darle soluciones colectivas donde todos los actores sean protagonistas y responsables de sus actos. La pandemia no afecta a un solo individuo o esfera económica, los daños que puede causar en un sector afectará a otros consecuentemente de ello que las diversas instituciones deben crear acciones para juntos frenar la pandemia y minimizar los costos de la misma.

El interés individual de los seres humanos afecta directamente a una mayoría de personas como nunca se había vislumbrado con anterioridad. La responsabilidad ciudadana es un concepto que en estos momentos ha tomado más énfasis e impacto que en otras ocasiones, de nada vale la protección de unos pocos cuando el descuido de otros afecta a la sociedad en su totalidad. Esta responsabilidad abarca el ámbito individual, familiar y comunitario. Sus fundamentos se perciben en el cumplimiento de las medidas higiénicas que disponen las instituciones sanitarias nacionales e internacionales, así como el cumplimiento de las medidas que los diferentes gobiernos dictan para evitar su propagación y obtener su control. La Covid-19 es una enfermedad altamente contagiosa y de rápida propagación, el éxito a su enfrentamiento depende mayoritariamente de los indicadores que permitan un mayor vínculo social entre los sujetos y una autoconciencia de los peligros que representa para toda la sociedad.

Entonces ¿cómo podemos vivir en sociedad en tiempos de Covid-19? Desde la Sociología y los conceptos principales de sus clásicos exponentes, el fenómeno que ha generado la Covid-19 constituye un hecho social que entre sus particularidades posee el haber afectado todas las esferas sociales existentes. Esto ha impactado y moldeado las maneras de hacer y de proyectarse de los sujetos, ha modificado el comportamiento social y las pautas culturales que existían en las diferentes ciudades.

Max Webber expuso que la Sociología es una ciencia que procura la comprensión e interpretación de la acción social que desarrollan los sujetos, para a partir de ello obtener una explicación del fenómeno o proceso. (Ginner, 1998) En tiempos de coronavirus, la acción social debe ser dictaminada y normada pensando en un beneficio colectivo, no se debe accionar individualmente pues las consecuencias afectarían al resto de la población. El accionar de los sujetos portadores del virus, su comportamiento y conducta en sociedad determinarán el éxito o el fracaso del control de la pandemia. La Covid-19 es un fenómeno biológico pero los elementos que conllevan a su transmisión y control son completamente sociales. El acceso a los servicios de salud, el conocimiento sobre la enfermedad, así como la conciencia de los individuos de cumplir las medidas necesarias para su control son algunos de los factores que propician que la Covid -19 sea un fenómeno social.

Una de las problemáticas que está generando e intensificando la pandemia son las marcadas y existentes desigualdades de clases, la estratificación social, el racismo y las desigualdades laborales, entre otros. El coronavirus ha sido detonante de temáticas que, aunque estaban latentes en todas las sociedades del orbe, el sistema imperante en cada latitud no se había visto afectado por ellas hasta este momento, sino al contrario, propiciaba que ellas existieran. Las bases que sustentaban las estructuras de las instituciones y los servicios de la mayoría de los países del mundo estaban consolidadas a partir de la estratificación y jerarquía social, pero esta misma estructura se volvería en su contra al generarse una pandemia que si no se curan a todos los sujetos afectados se continuará propagando el virus y consigo la desestabilización económica, política y social de manera general.

En un inicio el coronavirus mostraba como resultados que podía enfermar a cualquier individuo sin importar su clase social, pero lo que sí no se aventuró a exponer fue como el acceso a los servicios sanitarios, medicamentos y en un futuro, cura definitiva, estaría marcado por una distinción social y ello generaría una mayor propagación. Los sistemas de salud han tenido un rol protagónico en el enfrentamiento a la pandemia, la existencia de lo público y lo privado ha generado una desigualdad en términos de acceso y tratamiento para enfrentar la enfermedad. La protección a los trabajadores de estas instancias, el pago de sus salarios así como la infraestructura hospitalaria que existe en diversas sociedades y la poca inversión en lo que podría considerarse el eslabón principal para enfrentar la pandemia han sido otras de las problemáticas que ha sacado a la luz la Covid-19.

Los gobiernos han tenido que trazar estrategias para evitar un mayor nivel de contagio, donde los portadores en muchos casos son obreros o trabajadores que no pueden desarrollar el aislamiento físico pues necesitan trabajar para obtener las necesidades básicas para su familia, y a la vez no pueden contar con los servicios de salud por los precios y deudas que les puede generar. La protección y seguridad social que perciben estos trabajadores es inexistente, de ello que las políticas laborales que se deben vislumbrar en épocas post-covid deben estar fundamentadas en crear estructuras que eviten estas cuestiones, pues a la larga perjudican a toda la sociedad, ya que pueden ser sujetos portadores y transmisores de la enfermedad.

El racismo y la xenofobia fueron otra de las cuestiones que han emergido con mayor fuerza en estas circunstancias. Alentado de manera directa e indirectamente por dirigentes de diferentes gobiernos y como consecuencia, amplificado en diferentes estratos de la sociedad a través del odio y la violencia, ha generado un movimiento “*antichino*” discriminando a toda la población inmigrante asiática o a su descendencia con rasgos orientales. El uso del término virus chino o virus de Wuhan han sido amplificadores para fomentar dicha ola de discriminación, no sólo en las redes sociales, sino en los medios de comunicación y las declaraciones de políticos en espacios oficiales o plataformas digitales.

Los grupos etarios es otra variable determinante si se estudia el fenómeno social de la pandemia. Aunque parezca duro hablarlo la decisión de a quien atender y a quien no en los hospitales de diferentes naciones estuvo marcado por la edad de los enfermos que a él acudían y las características epidemiológicas de cada persona. En las etapas iniciales donde no se tenía información de la pandemia y donde los hospitales se vieron saturados de población enferma el grupo etario adulto mayor fue el que obtuvo mayor riesgo de enfermarse y por consecuente de morir.

“Las investigaciones indican que los niños y adolescentes tienen las mismas probabilidades de infectarse que cualquier otro grupo de edad y pueden propagar la enfermedad, (...) aunque poseen menos probabilidades de desarrollar una enfermedad grave.” (OMS, 2020) Los sujetos en edades entre 20 y 50 años de edad son los más propensos a contagiarse y transmitirla, pues constituyen la población laboral activa, mientras que los grupos etarios adultos mayores serían los más afectados por las complicaciones que la epidemia les podría generar.

El contexto cubano

Pero ¿qué sucede en Cuba?, donde las problemáticas expuestas anteriormente no son tan cercanas, pero sí otras que carecen de futuras investigaciones sociológicas para entender cómo se viven diversos procesos en la sociedad cubana y que meritan estudios para evaluar futuras decisiones gubernamentales.

La Covid-19 llegó a Cuba en un contexto donde estaba siendo agudizado el bloqueo económico y financiero de los Estados Unidos, específicamente arreciado por el presidente Donald Trump. Los obstáculos que el bloqueo implementaba se vieron intensificados en una situación donde el orbe en su totalidad comenzaba a enfrentar la pandemia por lo que la isla necesitaba buscar soluciones inmediatas para minimizar los efectos que todo el fenómeno traería consigo.

Los movimientos de la población mundial hicieron que la propagación de la pandemia llegará hasta 185¹ países del orbe, y “Cuba con el arribo de más de 4 millones de turistas en los últimos años”, (Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba [Granma] 2019) no quedaría exenta de dicho fenómeno. El 11 de marzo del 2020 se confirmó oficialmente la presencia del coronavirus a partir de dar positivos unos turistas italianos. El plan de acción que el gobierno había desarrollado comenzó a

¹ Datos obtenidos de la Conferencia de Prensa brindada por el Ministerio de Salud Pública de Cuba.

tomar más fuerza a partir de ese momento. La reacción de las diferentes instituciones ante el contagio es una de los beneficios que ha permitido un mayor control del virus en Cuba. Todos los sectores de la sociedad juegan un papel en el enfrentamiento y control del presente fenómeno, la propuesta intersectorial que pone a diversas esferas en función del objetivo es esencial para controlar la pandemia.

Para el análisis del impacto e incidencia de la Covid-19 en Cuba se utilizó una metodología cuantitativa donde se estudiaron los casos confirmados de la enfermedad desde abril hasta julio del 2020. La muestra seleccionada consistió en los datos expuestos por el Ministerio de Salud Pública de la República de Cuba en sus sitios oficiales para exponer el comportamiento de la enfermedad en el país.

La Covid-19 llegó a Cubay ya se conocía los avatares por los que el mundo se estaba desarrollando, de ello que se pudo actuar con más precisión respecto a las decisiones para su control, aun así quedaban muchas cuestionantes sin darles solución, fundamentalmente respecto a los tratamientos más efectivos y cómo disminuir los índices de mortalidad. Pero las estrategias en torno a la atención primaria de salud, la pesquisa activa en la comunidad y el rastreo de contactos han sido recursos que indudablemente han influido positivamente en el abordaje de la enfermedad.

Los medios de comunicación y las plataformas digitales han jugado un papel protagónico en este contexto, el apoyo que mediante ellas se ha brindado a la generalidad de la población ha permitido ventajas inigualables a ningún otro momento precedente. El diseño de una campaña de comunicación social

(...) orientada a crear un ambiente de confianza y seguridad, y que a su vez permita preparar al pueblo cubano y lograr su participación, fue una pauta esencial. Si la población conoce bien la situación, a qué nos enfrentamos y cómo nos hemos organizado, entonces podemos propiciar que ella participe, y eso es fundamental para el enfrentamiento. (Puig, 2020)

El movimiento geográfico del virus se visualizó en un inicio en dependencia del movimiento de los portadores extranjeros que realizaban en los principales polos turísticos del país, pero no tardó mucho tiempo para que su desarrollo abarcara solamente a población autóctona que no fuera contacto de foráneos. Los movimientos poblacionales son esenciales para el estudio del comportamiento de la pandemia. Los países que comenzaron a reportar mayor cantidad de casos se ubicaban en Asia y Europa, la nacionalidad de la mayoría de los casos extranjeros confirmados que existieron en la isla provenía de Francia, Italia y China.

El movimiento interno fue otra variable a considerar, la visita de cubanos residentes en el exterior y el desplazamiento de residentes cubanos hacia otros países fueron indicadores favorables que propiciaron que el virus se desplazase por diversas provincias del país. Igualmente la generalidad de los turistas extranjeros, en algún momento de su trayectoria, desarrollan una estancia en La Habana, de ello que la capital fuese una de las provincias con mayor cantidad de casos activos, sumándole a ello la cantidad poblacional de personas que viven en dicha ciudad. Derivándose la problemática del hacinamiento poblacional y la cuestión de la vivienda que existe en Cuba, como elementos que dificultan las estrategias de prevención.

El control de la epidemia en grandes urbes ha significado un reto no sólo en Cuba sino en el resto del mundo. Las ciudades principales de los diferentes países son las que mayor propensión a desarrollo de la pandemia han evidenciado. El "90 % de los casos reportados de Covid-19 en el mundo se encuentran en áreas urbanas." (Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas [Infomed] 2020) Lo urbano y lo rural en este contexto marca aún más las diferencias respecto a dicha dicotomía y Cuba no quedaría exento de este proceso. Ha existido un mayor control de la pandemia en

otras provincias del país, justificado ello en la mayoría de las veces por la separación entre municipios y características habitacionales propias de las distintas zonas.

Los municipios que hasta la actualidad (agosto del 2020) han tenido mayor cantidad de casos confirmados forman parte de La Habana, La Lisa en primer lugar con un 6,47%, Habana del Este con un 6,30 % y Centro Habana con un 5,67% del total de casos³, el tema de la densidad poblacional en estos espacios, las disposiciones y estructuras internas de las viviendas, así como las medidas de desescalada que permitieran la asistencia a playas del este de la ciudad son indicadores que han favorecido a una mayor expansión del virus en estas urbes.

La variable cultura es una directriz que traspasa todas las categorías para investigar en este contexto. El vínculo familiar de los cubanos, la calidez de los encuentros, las maneras de interactuar y compartir, así como la cercanía a través de la cual necesitan expresar sus sentimientos son acciones que van en contra de lograr un control de la pandemia. Pero el capital cultural y el capital social (Bourdieu, 1970) de los ciudadanos de estos espacios, también genera una diferenciación entre la propagación o no de la epidemia en uno u otros espacios. Los ejemplos del evento sucedido en el municipio Bauta, de la provincia Artemisa así como las indisciplinas sociales que a cada rato escuchamos que se han acometido responden a ese capital cultural y social que poseen los sujetos de diferentes zonas del país. Marcando en este instante la necesidad de entender y, fundamentalmente, practicar el concepto de responsabilidad social que se expuso con anterioridad.

La violencia de género es otra preocupante que atañe en los momentos actuales. El aislamiento social, la necesidad de mantenernos en casa, generan por sí solo emociones que distan de lo que estamos acostumbrados los seres humanos, ello ha podido desatar conductas desfavorables para la estabilidad familiar. En Cuba las campañas en contra de la violencia hacia las mujeres y las niñas han evolucionado y tomado mayor concientización en gran parte de la sociedad. Pero en estos momentos de pandemia el unir en un mismo espacio, en su mayoría espacios pequeños como apartamentos, de máximo dos o tres cuartos, a varias generaciones todo el día ha generado acciones violentas no sólo hacia mujeres y niñas, sino también hacia ancianos, mascotas, adolescentes, etc. Las problemáticas que se están dando al interior de las viviendas pueden haber desestructurado ideales de familias que se habían preservado hasta el momento.

La función social de la escuela se ha visto desplazada del ámbito donde usualmente existía. Las dinámicas familiares han tenido que cambiar, y están en la necesidad de formar parte de esa nueva escuela a la que el niño tendrá que asistir en los meses de pandemia. Con el cierre de las instituciones educativas las casas se han convertido en espacios educativos para la mayoría de los estudiantes en edad escolar. El rol del padre, abuelo o hermano ha cambiado a docente y en su obligación se enmarca que los niños atiendan a las clases impartidas y a su vez entiendan el conocimiento que les estaban brindando. La obligación del padre o adulto encargado del menor, no era solo su responsabilidad como tutor y todo lo que este término genera, sino que también se le sumaba el encargo que conllevaba que el niño aprehendiera un contenido para poder pasar de nivel una vez reiniciado el curso. Analizar esas dinámicas familiares que se construyeron para alcanzar los objetivos de aprendizaje puede ser una línea de análisis para los estudios de educación y familia en las futuras investigaciones. En este contexto la familia no era la primera escuela del hombre, sino que se establecería como escuela oficial a partir de las dificultades que se estaba enfrentando en una etapa de pandemia.

Otro hecho que ha marcado al contexto cubano y que debería ser de análisis para legisladores y políticas sociales en un futuro cercano está relacionado con las desigualdades laborales en el sector estatal y no estatal, y en consecuencia las políticas

en función de la protección de los individuos en ambos sectores. En la generalidad de los casos cuando se habla del sector no estatal, se percibe una diferenciación fundamentada en los ingresos que recibe un trabajador de un sector y de otro. Los beneficios que obtienen los trabajadores no estatales han conllevado a una migración de la fuerza laboral del país hacia este sector, siendo un desafío para el Estado Cubano el incentivo a sus trabajadores para que continúen en sus espacios productivos. Pero la pandemia ha inclinado la balanza en el presente contexto. El teletrabajo y el trabajo a distancia han sido las vías más destacadas para continuar laborando en instituciones que así lo permitan y a su vez obtener el 100% de los ingresos salariales. En caso de que la fuerza laboral sea reubicada por una paralización de sus actividades laborales de origen recibirá el salario correspondiente a la ubicación actual. Si no resulta posible reubicar al trabajador, éste recibirá una garantía salarial equivalente al cien por ciento de su salario básico diario durante el primer mes, y decursado este, la garantía es del sesenta por ciento mientras dure la paralización. (Cubadebate, 2020)

Pero ¿cómo vive el trabajador del sector privado esta etapa? ¿Qué protección obtuvieron? Los análisis sobre el desempleo en esta etapa juegan un papel importante, ¿hasta qué punto las políticas sociales ayudan al desempleado del sector privado?

El trabajador contratado por un empleador del sector no estatal autorizado a prestar servicios en tiempos de la pandemia debe obtener una remuneración en proporción al tiempo real trabajado, los trabajadores que dejen de prestar servicios pueden solicitar la suspensión temporal del ejercicio de la actividad (Cubadebate, 2020) lo que los exonera de pagar las tasas de impuestos dictaminadas por la Oficina Nacional de Administración Tributaria. De esta manera el individuo no pagará impuestos pero no percibirá ingresos, y ¿cómo vive a partir de ese momento el trabajador por cuenta propia en tiempos de pandemia? Tanto los empleados como los empleadores de muchos negocios privados se enfrentan a una crisis que no se avizora cuando culminará, fundamentalmente aquel sector dirigido al turismo y consigo todas las ramas que se desprenden del mismo (arrendadores, recepcionistas, encargados de la limpieza, domésticas, taxistas, etc). Las tasas de impuestos que pagan dichos grupos son elevadas, las políticas del Ministerio del Trabajo deben repensarse para trazar estrategias para situaciones excepcionales que permitan, al igual que el pago de la Seguridad Social, garantizar a sus contribuyentes de una ayuda de acuerdo a la contribución y al tiempo en que la ejercen. No obstante, mediante la asistencia social el Estado concede en la actualidad una prestación monetaria temporal siempre que se compruebe la insuficiencia de ingresos para el pago de los servicios básicos en un núcleo familiar. (Cubadebate, 2020)

Conclusiones

Realizar una mirada minuciosa a lo que ocurre a nuestro alrededor en tiempos como los actuales, nos podrá dar herramientas para entender procesos que se puedan desarrollar en el futuro y encontrarle soluciones. La Covid-19 ha marcado una pausa para repensar la importancia de diversas instituciones y sectores de la sociedad en base a las realidades sociales que se están viviendo. Sin dudar la salud y la economía deben ser los eslabones principales donde se deben centrar todas las fuerzas productivas y de recursos de un país, pero existen otras problemáticas que ha sacado a la luz el fenómeno de la pandemia que deben ser investigados y analizados con una lupa minuciosa.

Los estudios desde las Ciencias Sociales son los encargados de darle solución a muchas de las problemáticas que con la Covid-19 han emergido. El papel de la ciencia debe estar centrado en sacar a la luz las problemáticas que ha traído consigo este fenómeno y darle soluciones que desemboquen en políticas sociales de apoyo a los más afectados y de acciones efectivas para un control de la pandemia.

Referencias Bibliográficas

- Bourdieu, Pierre. (1970) *La Reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*. Francia.
- CEPAL. (2020) Informe Especial Covid-19. El desafío social en tiempos de Covid-19. Recuperado el 12 de agosto de 2020, de www.cepal.org
- Cubadebate. (2020, 31 de marzo) Ministerio de trabajo: tratamiento laboral, salarial y de seguridad social por la Covid 19. Recuperado el 12 de agosto de 2020, de www.cubadebate.cu
- Fernández Esquinas, Manuel. (2020) Sociología y Ciencias sociales en tiempos de crisis pandémica. *Revista de Sociología de la Educación (RASE) 2020*, vol. 13, n.º 2, especial COVID-19. Pags. 105-113
- Giner et al. (1998). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Granma (2019, 11 de diciembre) Cuatro millones de turistas en Cuba, la cifra que EE.UU se empecina en que no crezca. Recuperado el 12 de agosto de 2020, de www.granma.cu
- Infomed (2020, 30 de julio) Ciudades son las más afectadas por la pandemia Covid-19, alerta Organización de Naciones Unidas. Recuperado el 16 de agosto de 2020, de www.gtm.sld.cu
- Ministerio de Salud Pública de Cuba (MINSAP) (2020) Conferencia de Prensa del Ministerio de Salud Pública de Cuba sobre la Covid-19 en Cuba del 22 de agosto de 2020. Recuperado el 26 de agosto de 2020, de www.infomed.sld.cu
- Ministerio de Salud Pública de Cuba (MINSAP) (s/f) Dashboard Cuba: Covid 2019. Recuperado el 12 de agosto de 2020, de www.covid19cubadata.github.io
- OMS. (s/f) Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19) Recuperado el 1 de agosto de 2020, de www.who.int
- OMS. (s/f) Preguntas y respuestas sobre la enfermedad por coronavirus Recuperado el 1 de agosto de 2020, de www.who.int
- OMS. (s/f) La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia Recuperado el 1 de agosto de 2020, de www.who.int
- Puig Meneses, Yaima (2020, 6 de marzo) Plan de prevención y control del Covid-19, estrategia para estar debida y oportunamente preparados Recuperado el 1 de agosto de 2020, de www.presidencia.gob.cu
- Santoro, Pablo. (2020, 13 de marzo) "Coronavirus: la sociedad frente al espejo." Recuperado el 1 de agosto de 2020, de www.theconversation.com